La coca es por la paz: Juan Carlos Varela

Mario Javier Pacheco



El presidente de Panamá actuó igual que el niño de *El nuevo traje del emperador*, cuando sin dimensionar el escándalo que ocasionaría en la canciller, la corte ministerial y entre quienes peroran en los grandes

medios, acusó a la paz de FARC/Santos de la inundación de coca en el Darien.

Erase un rey tonto de un país tonto a quien vistieron con un traje de paz que tenía el poder de descubrir mentecatos y traicioneros, pues para ellos sería invisible, así que salió a probarlo. Él rey no lo veía, ni los pobladores que temiendo pasar por desleales, hacían, a cual más, alabanzas al traje, hasta que un niño dijo:

Pero si va desnudo

Juan Carlos Varela se limitó a destapar que la paz de Colombia atiborró de coca a Panamá desde que el narcotráfico no da cárcel y que los narcos son senadores, pero su denuncia cayó mal en presidentes y colombianos que fingen ver la paz entre francotiradores, emboscadas, violaciones y bombas.

Con cuánta razón el candidato presidencial Iván Duque advirtió que los hilos del traje de Santos son falsos como los acuerdos remendados por sus sastres después de haber sido despedazados por el pueblo.

Falsos como el estruendo mediático de la paz que ensordece para tapar los tiros que asesinan a policías, cuyas cabezas tienen precio igual que antes de Uribe

Falsos como el aplauso a la desmovilización de 6.575 farianos aparentando no saber que son 14.000 y que el grueso de los maleantes sigue delinquiendo.

Falsos como la fiesta por la entrega de 14 mil armas simulando no saber que quedan 30 mil encaletadas.

Falsos como pretextar que quienes delinquen en las zonas FARC son otros y no las FARC con distinto brazalete.

Falsos como la pobreza de las FARC que defiende Santos

Nuestro presidente anda desnudo pero intentará que Trump simule ver su traje y le obsequie los dólares que necesita para llevar Colombia al socialismo de la mano de Maduro y de los terroristas que en el primer capítulo de sus estatutos se declaran marxistas, leninistas y antiimperialistas. Enemigos de sus ciudadanos.

Ya Trump fue advertido por Rick Scott de cómo Santos escupe cortésmente a la democracia y de cómo se embolsilló congreso, jueces, Fiscalía y Procuraduría para hacerse dictador mediante el fast track que ayer recibió un duro golpe, tras la demanda de Iván Duque que culminó en fallo de inconstitucionalidad, y ahora el Congreso quedó obligado a reasumir las facultades regaladas abusivamente y a votar una a una y no en bloque las leyes que implementen los acuerdos.

Las protestas de hoy fueron macondianas y Roy se rasgó las vestiduras en los medios, profiriendo profecías apocalípticas por el palo en la rueda que se le puso a la paz, pero no hay que llamarnos a engaño, los santistas son mayoría y Colombia ya no es un Estado de derecho, por eso hasta el voto de Bernal y el berrinche plañidero de Roy Barreras nos suenan sospechosos.

Pero hay algo positivo. Lo de Varela, como lo del niño de Andersen, sirvió para que el pueblo entienda que su emperador anda en pelota, luciendo un traje que no existe, el de la paz

www.mariojavierpacheco.com

@mariojpachecog